

# Acceso al financiamiento: ¿Por qué las mujeres no tienen mayor participación?

*Las mujeres se están autoexcluyendo del mercado de crédito africano*

**Hanan Morsy**

FOTO: CORTESÍA DEL BANCO AFRICANO DE DESARROLLO



**DE NIÑA** me enseñaron a creer que la voluntad personal prima sobre los prejuicios sociales, que podía lograr lo que me propusiera si creía en mí misma y que el sexismo puede superarse. Más tarde, como mujer, descubrí la sabiduría del consejo de mis padres. En África, la brecha de género en el acceso a los servicios financieros depende de la propia percepción de las mujeres empresarias. Esta percepción deja a muchas mujeres africanas al margen del sector financiero: sin acceso al ahorro, al crédito o a la creación de capital.

A nivel mundial, el acceso de las mujeres al financiamiento es desproporcionadamente bajo. Pese al significativo progreso general —según el Banco Mundial, entre 2011 y 2017 el número de personas con cuenta bancaria aumentó en 1.200 millones— aún existe una brecha de 9% entre el acceso de las mujeres y los hombres. En África subsahariana, solo 37% de las mujeres tiene una cuenta bancaria, frente a 48% de los hombres, y esta brecha no ha hecho más que aumentar en los últimos años. Las cifras son aún peores en el Norte de África, donde cerca de dos tercios de los adultos no utilizan servicios bancarios, y la brecha de género en el acceso al financiamiento es de 18%, la más alta a nivel mundial.

Estas sorprendentes cifras plantean cuestiones apremiantes para las autoridades de África. ¿Qué es lo que sigue impulsando la disparidad de género en el acceso al financiamiento en el continente? Y, ¿por qué, a pesar de todos los esfuerzos, la brecha es aún mayor hoy que hace una década?

La visión general de los economistas es que las restricciones del lado de la oferta, tales como las

altas tasas de interés y las exigencias de garantías, son factores fundamentales que excluyen a las mujeres del mercado de crédito formal. El racionamiento del crédito mediante altas tasas de interés desalienta a las mujeres empresarias a solicitar préstamos, mientras que la falta de garantías hace que tengan menos acceso al crédito que los hombres (Morsy y Youssef, 2017). Y cuando sí tienen acceso, en general las mujeres enfrentan condiciones más estrictas.

El excesivo énfasis que han puesto académicos, autoridades y profesionales en la oferta del mercado de crédito significa que en gran medida se han ignorado los factores del lado de la demanda y su influencia en la brecha de género en el acceso al financiamiento, en especial en África. Pero la forma en que las mujeres toman las decisiones también incide en la brecha de género.

En el mercado de crédito, las mujeres empresarias ni siquiera solicitan préstamos debido a factores tales como el bajo nivel de instrucción financiera, la aversión al riesgo y el temor al fracaso. Intuitivamente, se esperaría que las mujeres que deciden ser empresarias al menos sean tan competitivas como los hombres. Entonces, ¿por qué se autoexcluyen de este mercado?

## Percepciones distorsionadas

Los datos recientes de los mercados de crédito de 47 países africanos sugieren que hay más probabilidad de que las empresarias de África, en general, y del Norte de África, en particular, se autoexcluyan del mercado crediticio debido a la baja *percepción* de solvencia. La propia percepción de que sus solicitudes serían denegadas disuadió a estas mujeres de solicitar préstamos o líneas de crédito. Nuestro estudio revela que entre los gerentes de micro y pequeñas empresas las mujeres tienen más probabilidades de autoexcluirse del mercado crediticio que los hombres.

Se suman a este hallazgo clave tres fenómenos sorprendentes que refuerzan nuestra hipótesis del “lado de la demanda”. Primero, los complejos procedimientos de solicitud y las condiciones crediticias desfavorables *no* disuadieron a las empresarias de solicitar crédito. Segundo, *no* se encontró que la autoexclusión de las empresarias se relacionara con la solvencia observada de sus empresas. Y, finalmente,

la autoexclusión persistió incluso cuando *no* había prácticas discriminatorias, lo cual sugiere que este comportamiento no es simplemente una respuesta ante la discriminación de las instituciones financieras.

Estos datos ofrecen la oportunidad de reducir la persistente brecha de género en el acceso al financiamiento en África, y presumiblemente también en otras regiones en desarrollo. Las autoridades africanas pueden y deben hacer más para ocuparse de los factores del lado de la demanda; por ejemplo, la educación financiera de mujeres y niñas. Esto es vital en el complejo y muy cambiante mercado de crédito actual.

Incluso en un país como Kenya, con un sistema financiero sólido y muchos programas específicos para mujeres, las empresarias siguen enfrentando numerosas dificultades del lado de la demanda para acceder a esos fondos. Los empresarios con un alto nivel de instrucción financiera en general toman decisiones financieras mejor fundadas y evalúan su solvencia con mayor objetividad. Por tanto, dotar a las empresarias de las habilidades y conocimientos financieros adecuados impulsará su participación efectiva en el mercado de crédito.

Un modelo pionero es el Programa de Financiamiento para Mujeres Empresarias de Malasia, que prepara a las mujeres para mejorar su capacidad estratégica de negocios en áreas funcionales clave, como gestión financiera, marketing, liderazgo y tecnología. Dicho programa ha permitido reducir la brecha de género en los préstamos de Malasia.

### Diferente comportamiento financiero

Además de los conocimientos financieros, las diferencias de género se extienden al comportamiento financiero. Por ejemplo, entre las mujeres el ahorro informal es más probable que entre los hombres. Una forma de fomentar la demanda de servicios financieros de las mujeres es crear productos financieros que satisfagan las necesidades de los prestatarios que usualmente se valen de los sistemas informales; por ejemplo, préstamos con garantías de activos más pequeños y móviles y medios tradicionales de almacenamiento de riqueza como el ganado y el oro. Los gobiernos pueden ayudar a desarrollar esos nuevos productos; por ejemplo, implementando el marco legal y regulatorio necesario. En la actualidad, algunos bancos locales de Cisjordania y Gaza ofrecen préstamos a pequeñas y medianas empresas garantizados por bienes muebles, con una amplia gama de productos innovadores para mujeres, como préstamos sin garantía y préstamos garantizados con oro. Estos se complementan con programas de instrucción financiera, herramientas digitales para

empresas y servicios de asesoramiento para ayudar a las empresas más pequeñas y a las mujeres empresarias a gestionar y expandir sus negocios.

Nuestra investigación indica que son principalmente los factores de demanda los que limitan el acceso al financiamiento para las empresarias africanas, en especial, en el Norte de África. Tuvimos en cuenta las diferencias entre hombres y mujeres en cuanto al talento y las características de sus respectivas empresas. Eliminamos la discriminación en la oferta de crédito o las barreras institucionales como impulsores de la autoexclusión observada. Nuestra conclusión es que los hombres y las mujeres no se comportan igual. Estas diferencias de comportamiento se basan en distintas preferencias sociales, competitivas y de riesgo.

La brecha de género de África en el acceso al financiamiento puede tener un efecto significativo en el progreso socioeconómico. Hoy en día, las mujeres dominan el sector agrícola africano, el más importante del continente. Cuando las agricultoras no tienen acceso a los servicios financieros, se limita su capacidad de invertir en tecnologías modernas para aumentar la productividad. No pueden diversificar lo que producen. No pueden producir cultivos de alto valor ni invertir en activos como el ganado. Tampoco pueden invertir en mejor nutrición para sus hijos.

Las mujeres también dominan la industria de la moda en África subsahariana, cuyas pequeñas empresas conforman una dinámica industria de algodón, textiles e indumentaria que produce la enorme suma de USD 31.000 millones al año. Sin acceso al financiamiento, las empresarias y sus empresas se topan con trabas que no permiten aprovechar áreas de mayor valor en la industria de la moda.

Con un mayor acceso para financiar su capital operativo, las empresas de muchas mujeres africanas podrán prosperar, lo cual allanará el camino hacia un mejor futuro para todos. **FD**

**HANAN MORSY** es la Directora del Departamento de Políticas e Investigaciones Macroeconómicas del Grupo del Banco Africano de Desarrollo.

*Este artículo se basa en el Documento de trabajo 317 del Banco Africano de Desarrollo, "Women Self-Selection out of the Credit Market in Africa", de Hanan Morsy, Amira El-Shal y Andinet Woldemichael.*

### Referencias:

Demirgüç-Kunt, A., L. Klapper, D. Singer, S. Ansar y J. Hess. 2018. *The Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*. Washington, DC: Banco Mundial.

Morsy, H. y H. Youssef. 2017. "Access to Finance—Mind the Gender Gap". EBRD Working Paper 202, Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, Londres.